



Recientemente el Departamento del Tesoro de EEUU informó que Rusia se deshizo de la mitad de sus bonos en abril de este año. El economista y columnista del blog Crimson Alter, Iván Danílov, compartió con Sputnik varias versiones que podrían explicar las acciones económicas tan bruscas por parte de Rusia.

Según el columnista, la venta de los bonos por un valor de 47.500 millones de dólares debe considerarse en el contexto de la compra activa de oro por parte del país eslavo. De hecho, Rusia no paró de comprar el metal precioso desde que fueron implementadas las sanciones por parte de EEUU y ahora su reserva cuenta con 1.909 toneladas de oro. Así, el país eslavo incluso adelantó a China en este aspecto.

Los analistas occidentales consideraban que esto formaba parte de los preparativos para un colapso o cambio radical en el sistema monetario mundial. Ahora, con las noticias de que Rusia vendió la mitad de sus bonos estadounidenses, surgen nuevas preguntas para los expertos, afirma Danílov.

Además, el especialista destacó el hecho de que la venta de los bonos por parte de Rusia coincidió con la baja del precio de los bonos del Tesoro de EEUU que también tuvo lugar en abril.

¿De quién era el dinero y dónde fue?

La principal cuestión que preocupa a los especialistas es la consignación de los fondos que fueron obtenidos con esta venta. De acuerdo con el columnista, algunos medios afirman que solo parte de los bonos vendidos pertenecía al Gobierno de Rusia.

Es muy difícil dar una respuesta definitiva a esta pregunta porque el Departamento del Tesoro de EEUU solo ofrece datos por países sin ofrecer más detalles.

No obstante, dado el hecho de que en abril muchos bancos nacionales optaron por vender sus bonos del Tesoro estadounidense, Danílov considera que lo mismo ocurrió con los bonos que estaban en posesión de Rusia. Puesto que el Banco Central de Rusia ofrece sus datos con un retraso de aproximadamente seis meses, no queda más remedio que hacer hipótesis sobre la consignación final del dinero obtenido con la venta, afirma el especialista.

La versión más conservadora

La reducción de la cartera rusa de bonos estadounidenses a la mitad podría ser una medida preventiva para reducir el riesgo de su confiscación en el marco de las sanciones antirrusas. Además, el columnista señala la posibilidad de que Rusia haya vendido todos sus bonos, ya que aún no hay datos para el mes de mayo.

Aunque tal confiscación sería poco probable por causar un considerable daño a la economía de EEUU, no se debe olvidar que "la administración de Trump ya demostró en repetidas ocasiones un determinado desprecio por la razón común", destacó el economista.

Si esta fue la razón de la venta de los bonos, entonces el Banco Central ruso invertirá en otros activos que estén fuera de la jurisdicción de EEUU con la ayuda de sistemas como Euroclear.

Rescate a Rusal

Otra versión ampliamente discutida es la del rescate a la compañía rusa Rusal que sufrió daños a causa de las sanciones. En particular, se afirma que el dinero obtenido de la venta fue consignado a la recompra de deudas que tiene la compañía en dólares. Pero esta versión es muy poco probable, evalúa Danílov.

"Para la recompra de las deudas de Rusal no era necesario vender los bonos estadounidenses por un valor de 47.500 millones de dólares, ya que 8.500 millones sobrarían", explicó.

La versión más radical

La explicación menos probable es que Rusia decidió revisar los coeficientes de sus reservas monetarias y optó por otras divisas, como el euro, afirmó el economista.

Según él, los analistas occidentales ven en estas acciones un ensayo general antes de que China lance su "equivalente financiero a un arma nuclear" contra EEUU. Unas medidas tan radicales por parte de China podrían explicarse por las fallidas negociaciones para prevenir la guerra comercial.

"La rápida venta de la cartera rusa de bonos estadounidenses es una manera de recuperar su dinero antes de que China ateste un golpe contra el mercado financiero de EEUU", concluyó Danílov.

En tal caso, la acumulación de oro y venta de bonos del Tesoro de EEUU ayudaría a Rusia a minimizar los daños de una guerra comercial de "todos contra todos". Previamente Rusia mostraba la tendencia de reducir sus activos en bonos estadounidenses, pero dichas reducciones no fueron tan drásticas.

Después de la reducción de 47.500 millones de dólares, Rusia bajó del puesto 15 al 22 entre los tenedores de bonos del Tesoro de EEUU, ranking que es liderado por China.

Inversores de Wall Street, atemorizados por una señal que se pasa por alto

Los economistas estadounidenses advierten de un posible acontecimiento catastrófico en el

mercado global que sacudirá la autocomplacencia de los inversores.

Joseph Harvey, presidente y director de inversiones de Cohen & Steers, destacó, [citado](#) por el portal Business Insider, el aumento en volumen de dólares más rápido desde 2007 en la actividad de compras apalancadas (LBO, por sus siglas en inglés), que se produce cuando la adquisición de una empresa se realiza con ayuda de una gran parte de deuda externa para alcanzar la suma necesaria.

Este tipo de actividad es una advertencia evidente del ciclo tardío, [explicó](#) Harvey en Dealogic. Y aunque el inversor admite que no tiene ni idea de cuándo se producirá la inevitable recesión, está haciendo lo que puede para resistir la turbulencia.

Su idea la comparte también Michael Fredericks, jefe de inversiones de BlackRock, que hizo hincapié en las enormes cantidades de apalancamiento que se están acumulando en el mercado de EEUU y afectan a la salud continua del ciclo actual.

Los argumentos tanto de Harvey como de Fredericks involucran a empresas de capital privado y se centran en un apalancamiento exorbitante.

Asimismo, Jim Paulsen, director de inversiones del Grupo Leuthold, expresó preocupaciones similares respecto a un riesgo creciente que podría venir de la nada y sorprender a los inversores.

JPMorgan también argumentó que los niveles récord de la deuda en EEUU son un claro indicio de un ciclo tardío. La empresa ve tiempos difíciles por delante, al menos en los mercados de crédito.

"El récord de endeudamiento de las empresas de EEUU y de algunos mercados emergentes, así como la consiguiente baja calidad crediticia (...) indican la vulnerabilidad de este mercado", dijo John Normand, director de la estrategia fundamental de activos cruzados de JPMorgan.

Mientras tanto, Normand señaló que, si bien los inversores parecen estar preocupados por las condiciones del mercado, sus posiciones aún no han empezado a reflejarlo. Lo está alimentando el ambiente de ciclo tardío.

Cuando los inversionistas ignoran las señales de advertencia y siguen temiendo perder más ganancias, pueden acabar sorprendidos. Es posible que se necesite un evento catastrófico en el mercado para despertar a los inversores de su autocomplacencia.